



***“El que permanece en mí, y yo él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”
JUAN 15:5 (RVR1960)***

“PRODUCE”

Desde el principio, el mandato de Dios al ser humano estaba ligado a fructificar. Debemos entender que el Señor nunca nos pediría realizar una tarea para la cual no nos ha capacitado y dado las herramientas para poder llevarla a cabo. Él no pone a sus hijos en situaciones para fracasar; todo lo contrario, los coloca intencionalmente para que con su ayuda puedan obtener la victoria. Usted puede producir; Dios te creó con esa capacidad.

Lo importante en este asunto no es si podemos producir, es más bien qué estamos produciendo. Si nuestro anhelo es producir para el Reino de Dios, debemos asegurarnos de tener una relación cálida con Jesús. Nuestra habilidad de producir frutos eternos está ligada a nuestra dependencia de Cristo. Esta es la razón por la que nuestra vida está llena de experiencias que nos empujan a depender de Dios. Si utilizamos cada experiencia, incluso las negativas, para acercarnos más a Dios, continuaremos dando frutos aun en tiempos de grandes desafíos.

Oración:

Repíte conmigo: “Señor, ayúdame a confiar y depender de ti en cada circunstancia. De manera que pueda continuar produciendo para tu reino, para tu gloria y para tu honra. ¡Amen!”

RAFAEL “RAFY” LICIER

OBISPO

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026